

***Décimas de la vida de San Francisco,  
pintadas en el antiguo Colegio Apostólico  
de Guadalupe de Zacatecas (siglo XVIII)***

Ejemplo de una *poesía mural* muy practicada en los conventos novohispanos del siglo XVIII (véase la nota titulada “Poesía mural, poesía oral”, en este número de *Literatura Mexicana*), las décimas anónimas que siguen ilustran los episodios de la vida de San Francisco representados en los cuadros o murales al óleo del claustro bajo del convento de nuestra señora de Guadalupe, en Zacatecas. Algunas de ellas (1-3, 5-6, 17-19) aparecen en *Glosas y décimas de México*, la segunda colección o “decimario” de Vicente T. Mendoza (núm. 33), pero las demás permanecen inéditas y fueron transcritas a mediados de los años ochenta, siguiendo el orden actual de las pinturas.

Leer estas *Décimas de la vida de San Francisco* supone, de entrada, una dificultad: la ausencia de las pinturas que las décimas ilustran o describen —o que nos *muestran*— y en las cuales se *inscriben* las estrofas como un rasgo pictórico más. Con el fin de paliar esa ausencia, he intentado recoger en las notas algunas descripciones de los cuadros debidas a Francisco de la Maza y Francisco Monterde, así como algunas referencias —de fuentes franciscanas— a los episodios de la vida del santo en los que se detienen las pinturas.

ENRIQUE FLORES

*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

[1]<sup>1</sup>

El nacer en un portal  
 Francisco, necesario era  
 para que la imagen fuera  
 conforme al original.<sup>2</sup>  
 5 Aviso fue celestial  
 que a su madre adolorida  
 dio un ángel porque, afligida,  
 temía en el parto morir  
 y fue al pesebre a parir  
 10 para asegurar la vida.<sup>3</sup>

[2]

En forma de peregrino  
 un ángel se apareció  
 y al bautismo se ofreció  
 para servir de padrino.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> La numeración de las décimas corresponde al orden actual de las pinturas en el claustro bajo, que no siempre coincide con el de los relatos de la vida de San Francisco. En las notas al texto, me refiero a dos recopilaciones distintas de fuentes franciscanas. Las citas de las *Floreccillas* y de las *Consideraciones sobre las llagas* provienen de la edición que prologa Ignacio Montes de Oca (en estos casos, la referencia incluye el número de capítulo y la página). En cuanto a las dos *Vidas* de fray Tomás de Celano, la *Leyenda mayor* de San Buenaventura, la *Leyenda de los tres compañeros* y el *Espejo de perfección*, doy como referencia la parte (cuando la obra se divide en partes), el capítulo y el parágrafo de la más amplia compilación de la Biblioteca de Autores Cristianos.

<sup>2</sup> Recuérdense el comienzo de las *Floreccillas*: "Primeramente es de advertir que el glorioso padre San Francisco, en todos los hechos de su vida, fue conforme a Jesucristo", es decir, una "imagen" del modelo *original* (*Floreccillas* I 3). Esta escena del nacimiento del santo no corresponde a ninguna de las "vidas" de San Francisco, sino a su legendaria invención de los *belenes* franciscanos. Celano, *Vida primera* 1: XXX 84-85. *Vida segunda* 2: VII 35: "Hecho niño con el Niño, celebró, tiempo ha, la navidad del Niño de Belén".

<sup>3</sup> "Vemos en el nacimiento del santo a la indígena comadrona, una anciana huichola, con su traje policromado y su cinta en la cabeza, y *donna Pica* es una joven criolla de Zacatecas" (De la Maza 8). Y el crítico agrega: "En la mesilla de noche podemos ver las medicinas y hasta la receta del médico" (9).

<sup>4</sup> Otra escena del *belén* franciscano. Celano, *Vida segunda* 1: I 3: "[*Donna Pica*] gozaba de cierta semejanza con santa Isabel, así en la imposición del

15 Ya se ve claro el destino  
 con que nace este grande hombre  
 y para que al mundo asombre<sup>5</sup>  
 lleva en el hombro una cruz,  
 y esta cruz será el *non plus*<sup>6</sup>  
 20 que hará glorioso su nombre.<sup>7</sup>

[3]

Francisco muy divertido<sup>8</sup>  
 se paseaba cuando Dios,  
 al imperio de su voz,  
 le tuvo a sus pies rendido.  
 25 Porque, dulcemente herido  
 de aquel mismo que le hablaba  
 y un castillo le mostraba<sup>9</sup>  
 de cruces todo sembrado,  
 se resolvió a ser soldado  
 30 del Jesús que tanto amaba.<sup>10</sup>

---

nombre al hijo [fue llamado Juan en el bautismo] como en el espíritu de profecía. Porque a los vecinos [...] les respondía así, como inspirada por Dios: «¿Qué vendrá a ser este hijo mío? Veréis que por sus méritos llegará a ser hijo de Dios».

<sup>5</sup> Ésta y otras expresiones empleadas a menudo en las décimas son típicas del romancero popular del siglo XVIII, muy dado al *asombro* y al anuncio de hechos extraordinarios —véanse los versos 6: 57, 9: 90, 17: 165, 20: 191, 23: 221 y 226.

<sup>6</sup> Forma abreviada de la “expresión latina que se usa en nuestro castellano para ponderar las cosas, exagerándolas y levantándolas a lo más que pueden llegar, aludiendo al mote que la antigüedad cuenta haber puesto Hércules en las colunas del estrecho [de Gibraltar]: *Non Plus Ultra* (Aut.).

<sup>7</sup> Celano, *Vida segunda* 1: I 3: “Francisco [...], a quien la Providencia divina impuso este nombre para que, por lo singular y desacostumbrado de él, la fama de su ministerio se diese a conocer más pronto en el mundo entero”.

<sup>8</sup> En el sentido original de “divertir”: “apartar, distraer la atención de alguna persona para que no discurra ni piense en aquellas cosas a que la tenía aplicada, o para que no prosiga la obra que trahía entre manos” (Aut.).

<sup>9</sup> La voz de Dios le *muestra* a Francisco el castillo aparecido en sueños y representado por el pintor en el cuadro. La voz de la décima lo *muestra* ante el espectador.

<sup>10</sup> Celano, *Vida primera* 1: II 5: “Le parecía tener su casa llena de armas militares: sillas, escudos, lanzas y otros pertrechos”. *Vida segunda* 1: II 6:

[4]

Muerto el obispo en pecado,  
 sin duda se condenara  
 si Francisco no rogara  
 que fuese reçusitado.  
 Era muy apasionado  
 del santo y su religión<sup>11</sup>  
 y, en premio de su afición,  
 veinte.....<sup>12</sup>

35

40

.....  
 .....

[5]

Con la vida que ha emprendido  
 Francisco en esta ocasión,<sup>13</sup>  
 causó alguna turbación  
 a su padre, enfurecido.  
 Porque no bien avenido  
 a las limosnas que daba  
 y retiro que observaba

45

---

“Francisco, empero, cambia las armas carnales en espirituales, y recibe, en vez de la gloria de ser caballero, una investidura divina”.

<sup>11</sup> *Religión* equivale aquí a la orden o la *regla* franciscana: “Se llama también la profesión, estado u modo de vivir más estrecho y separado, con votos, reglas, constituciones pías y ordenadas ceremonias, aprobadas por la Iglesia” (*Aut.*).

<sup>12</sup> Ilegible en la pintura original. El milagro al que se refiere la décima acaeció en España, muerto ya el santo, en 1343. Un obispo llamado Pedro, de Ciudad Rodrigo, se negó a escuchar la advertencia que en sueños le mandaba Francisco: era preciso que se confesara e hiciera penitencia; si no lo hacía, moriría en pecado. El obispo desobedeció y murió. El día en que llevaban su cadáver al convento de los frailes menores, resucitó a la vista de todo el pueblo. El santo le había alcanzado una gracia de *veinte* días (es lo último que se lee en la décima) para hacer penitencia de sus pecados. Luego moriría de nuevo (*Floreçillas*, “De algunos ejemplos y milagros de San Francisco”, VII 221-222).

<sup>13</sup> “En esta ocasión”, es decir: la que muestra *esta* pintura; invisible para el lector, pero no para el espectador.

50 del mundo y sus vanidades,  
castigaba por maldades<sup>14</sup>  
la santidad que ignoraba.

[6]

55 Francisco se ha desnudado  
de la filiación carnal  
y hoy al Padre celestial  
ya desnudo se ha entregado.<sup>15</sup>  
Y aunque su padre, enojado,  
puso tan cruel pretensión,<sup>16</sup>  
pasma ya en admiración,<sup>17</sup>  
viendo a su hijo que, constante,  
admite con buen semblante  
60 tan dura resolución.<sup>18</sup>

---

<sup>14</sup> La "ocasión" que se muestra en la pintura es el *castigo* de Pedro Bernardone: los azotes (invisibles) de Francisco. Celano, *Vida primera* 1: V 12: "Lo tuvo encerrado durante muchos días en un lugar tenebroso, pensando doblegar la voluntad de su hijo a su querer; primero, a base de razonamientos, y luego, con azotes y cadenas".

<sup>15</sup> *Leyenda de los tres compañeros* VI 20: "Y entrando en la recámara del obispo, se desnudó de todos sus vestidos y, colocando el dinero encima de ellos, salió fuera desnudo en presencia del obispo y de su padre y demás presentes y dijo: «Oídmeme todos y entendedme: hasta ahora he llamado padre mío a Pedro Bernardone; pero como tengo propósito de consagrarme al servicio de Dios, le devuelvo el dinero por el que está tan enojado y todos los vestidos que de sus haberes tengo; y quiero ahora decir: *Padre nuestro, que estás en los cielos*, y no padre Pedro Bernardone»".

<sup>16</sup> *Poner pretensión* tiene aquí un sentido jurídico, como corresponde a la descripción de un pleito ante tribunales. *Pretensión*: "La solicitud para adquirir o lograr alguna cosa que se desea, para la cual se hacen las diligencias convenientes. [...]. Se llama también el derecho, bien o mal fundado, que alguno juzga tener sobre una cosa" (*Aut.*).

<sup>17</sup> *Pasmar* significa "ocasionar o causar suspensión o pérdida de los sentidos y del movimiento de los espíritus", pero "vale también [por] quedar suspenso, admirado o enagenado de alguna cosa notable" (*Aut.*).

<sup>18</sup> Término jurídico que hace juego con el de *pretensión*. *Resolución*: "La determinación que se toma sobre un negocio" (*Aut.*). La décima se refiere así a la decisión de Francisco, pero también al fallo conciliatorio del obispo de Asís.

[7]

Ya tiene su apostolado<sup>19</sup>  
 Francisco, al de Christo igual,  
 y para que esté cabal,  
 ya se ve a un Judas ahorcado.<sup>20</sup>  
 65 Con esto el santo prelado  
 les hace un grande sermón,  
 exhortando esta ocasión  
 a los demás religiosos  
 para que más fervorosos  
 70 cumplan con su profesión.<sup>21</sup>

[8]

Desde Asís en tiempo corto  
 visita el santo prelado,  
 en caridad abrasado,  
 sus frailes en Rigartorto,<sup>22</sup>  
 75 cuando en la oración absorto  
 le formó carro volante<sup>23</sup>

<sup>19</sup> Por *apostolado* se entiende "la congregación y junta de los santos apóstoles", aunque "se llama también un conjunto, o juego de los retratos y efigies de los apóstoles" (*Aut.*).

<sup>20</sup> "Ya se ve un Judas ahorcado": humilde imagen que remite al arquetipo evangélico original, a la presencia visible de la imagen pictórica y al estilo del romancero popular, rico en figuras de ahorcados y en anáforas del tipo: *Ya... ya... Florecillas* I 3: "Porque así como Cristo, al principio de su predicación, eligió doce apóstoles [...], también San Francisco escogió, al principio de la fundación de la orden, doce compañeros que profesaron altísima pobreza. Y como uno de los doce apóstoles de Cristo fue reprobado por Dios, y acabó por ahorcarse, así uno de los doce compañeros de San Francisco [...] apostató y se ahorcó".

<sup>21</sup> *Profesión* es "el modo de vida que cada uno tiene, y le usa y ejerce públicamente", pero "se toma regularmente por la acción de professar en alguna Religión, obligándose con los tres votos de pobreza, obediencia y castidad" (*Aut.*).

<sup>22</sup> *Rigartorto* es deformación de *Rivo Torto*, segundo albergue de la comunidad franciscana. El nombre expresa bellamente la torcedura o el recodo de un río desconocido para nosotros.

<sup>23</sup> Celano, *Vida primera* 1: XVIII 47: "Entró por la puertecilla de la casa un fuego deslumbrador que dio dos o tres vueltas por la habitación; sobre él había un gran globo que, semejándose al sol, hizo resplandeciente la noche".

80 el fuego y, en un instante,  
se hizo a sus hijos presente  
como padre diligente,  
como pastor vigilante.

[9]

85 Un sermón bien trabajado  
va Francisco a predicar  
y al quererlo comenzar  
halla que se le ha olvidado.<sup>24</sup>  
Era del Papa mandado  
y así, puesto en oración,  
ha predicado un sermón  
tan lleno y tan adecuado,  
90 que al consistorio ha dejado<sup>25</sup>  
suspenso en admiración.<sup>26</sup>

[10]

95 Presenta su religión  
al pontífice romano  
como a padre soberano,  
pidiendo la aprobación.  
Éste da su bendición  
para profesar la vida  
en la Regla prometida

---

<sup>24</sup> Buenaventura, *Leyenda mayor* XII 7: "Francisco aprendió de memoria un discurso cuidadosamente compuesto. Pero cuando se puso en medio de ellos para dirigirles unas palabras de edificación, de tal modo se olvidó de cuanto llevaba aprendido que no acertaba a decir palabra alguna". *Olvido* que coloca al intérprete en una situación de improvisación, o de inspiración, característica de la obra oral. Véase, por ejemplo, el pasaje de las *Floreциllas*: "Cómo San Francisco y fray León rezaron maitines sin breviario" (*Floreциllas* IX).

<sup>25</sup> "Consistorio. Por antonomasia se entiende el ayuntamiento, junta o consejo, en que concurre y preside el sumo pontífice, y asisten los cardenales de la Santa Iglesia Romana: y se celebra en el palacio pontificio" (*Aut.*).

<sup>26</sup> Las nociones de "suspensión" y "admiración", típicas del romancero popular, también lo son de la oratoria sagrada.

y aprueba de buena gana  
la religión franciscana  
como en ella es contenida.<sup>27</sup>

100

## [11]

El capítulo famoso  
de las Esteras llamado,<sup>28</sup>  
que Francisco ha convocado,  
llegó a ser tan numeroso,  
que el concurso religioso  
en cinco mil se cerró  
y en todos ellos se vio  
espíritu y fervor tanto,  
que al mismo patriarca santo  
de admiración le sirvió.<sup>29</sup>

105

110

## [12]

Plato más bien sazonado  
que este banquete famoso<sup>30</sup>  
—que es el amor fervoroso—  
Francisco y Clara han gustado.

<sup>27</sup> Otra visión decide al papa a aprobar la Regla. Celano, *Vida segunda* 1: XI 17: "Había visto en el sueño que la basílica de Letrán estaba a punto de arruinarse y que un religioso pequeño y despreciable, arrimando la espalda, la sostenía para que no cayera. «Ciertamente, dijo, es éste el que con obras y enseñanzas sostendrá la Iglesia de Cristo»".

<sup>28</sup> El de las *esteras* fue una especie de santo "campamento" franciscano. *Floreccillas* XVIII 34: "Había en aquel campo ciertos cobertizos, ya de mimbres o ramas, ya de estereras [...], y por eso se llamaba el *Capítulo de las Esteras*. La cama era la desnuda tierra y el que más tenía una poca de paja; servía de almohada una piedra o algún madero". Y *estera* es "la pieza cosida de pleitas de esparto, o la hecha de juncos o de palma", que sirve para *esterarse* o cubrirse o como "reparo contra el frío en el invierno" (*Aut.*).

<sup>29</sup> El admirado es Santo Domingo, fundador de la orden de Predicadores: "Y, de pronto, se vieron venir de aquellas tierras hombres con jumentos, caballos y carros cargados de pan, vino, habas, queso y otros buenos manjares, según los necesitaban los pobres de Cristo" (*Floreccillas* XVIII 36).

<sup>30</sup> Alusión a la comida ofrecida por San Francisco, en el monasterio de Santa María de los Ángeles, a Santa Clara.



115           Con esto se han abrasado  
 tanto en el amor de Dios,  
 que el pueblo soltó la voz  
 que el convento se quemaba;  
 tales llamas arrojaba  
 120           el corazón de los dos.<sup>31</sup>

[13]

Francisco en alta oración  
 vio en una estatua cifrados<sup>32</sup>  
 la diversidad de estados  
 de toda su religión;  
 125           con profética visión  
 la conoció de una vez:  
 vio lo que fue, será y es,  
 oro, plata, bronce, tierra  
 y fierro, que es lo que encierra  
 130           de la cabeza a los pies.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Esta hermosa leyenda de Clara Scifi, disfrazada en ardiente erotismo, proviene de un pasaje edificante de las *Floreccillas*: "Cómo los ciudadanos de Asís corrieron a Santa María de los Ángeles para apagar un incendio": "Y estando así arrobados, con los ojos y las manos levantadas al cielo, los hombres de Asís, de Betona y del país alrededor, vieron que Santa María de los Ángeles y todo el convento y el bosque que entonces había al lado, ardían con violentísima llama, y parecía un incendio grande que abrasaba la iglesia, convento y bosque a un tiempo; por lo que los habitantes de Asís corrieron allá con gran prisa para apagar el fuego, creyendo firmemente que todo ardía" (*Floreccillas* XV 29).

<sup>32</sup> La idea de "cifrar" en una estatua la alegoría de un orden trascendente es típica (como otros muchos elementos de la imaginería y la retórica popular) del Barroco. Lo que hay que recordar aquí es que esas imágenes mudas, esas "estatuas parlantes", van siempre, o casi siempre, acompañadas de una voz que las *muestra* y las *descifra* ante el auditorio.

<sup>33</sup> La "estatua" de la décima es una "señora" en el relato hagiográfico. Celano, *Vida segunda* 2: L 82: "Una noche, tras larga oración, acabó por dormirse. Su alma santa es introducida en el santuario de Dios; y ve en sueños [...] una señora con estas características: cabeza, de oro; pecho y brazos, de plata; vientre, de cristal, y las extremidades inferiores, de hierro; alta de estatura, de presencia fina y bien formada. Y sin embargo, esta señora de belleza singular se cubría con un manto sórdido".

## [14]

Francisco, ya transformado  
 en Cristo por compasión,  
 se vistió en esta ocasión  
 de Cristo crucificado.

135

En pies, manos y costado  
 lleva por insignias reales  
 cinco llagas, o señales  
 del Rey que en la cruz murió  
 y sólo a Francisco dio  
 señas tan individuales.<sup>34</sup>

140

## [15]

Francisco en tanta aflixión  
 se mira ya constituido,  
 que se juzga destituido<sup>35</sup>  
 aun de la respiración.

145

En tan gran concentración  
 Dios desde el cielo le envía  
 ángel que con melodía  
 dulce música le ha dado<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> El milagro de la impresión de las llagas pone el "sello supremo" (decía Dante) a la "conformidad" de Francisco con el modelo crístico. *Consideraciones sobre las llagas* III 119: "Inmediatamente comenzaron a verse en las manos y pies de San Francisco las señales de los clavos [...]; de modo que aparecían las manos y los pies taladrados por el medio con clavos, cuyas cabezas estaban en las palmas de las manos y en las plantas de los pies fuera de la carne, y las puntas se veían en el dorso de manos y pies retorcidas y remachadas en tal forma que, por el agujero del remache [...], se hubiera podido introducir fácilmente el dedo de la mano como un anillo. Las cabezas de los clavos eran negras y redondas. Asimismo, en el costado derecho, aparecían los bordes de una herida de lanza, sin cicatrizar, roja y sanguinolenta, por la que fluía muchas veces sangre del pecho de Francisco".

<sup>35</sup> *Destituido* significa, en el XVIII, "desamparado, privado de alguna cosa y sin esperanza de conseguirla", de la misma manera que *constituir* significa "imponer" o "cargar" (*Aut.*).

<sup>36</sup> La pintura muestra a tres ángeles que tocan el violín para Francisco, sumergido en el éxtasis de la oración.

y el corazón le ha llenado  
de celestial alegría.<sup>37</sup>

150

[16]

Habiendo el Papa pensado  
a Francisco declarar  
por santo, llegó a dudar  
la llaga de su costado.  
En esto el sueño ha tomado  
y vio por clara visión  
correr con admiración  
de sangre aquel manantial  
hasta llenar un cristal  
en muy notable porción.<sup>38</sup>

155

160

[17]

A un fuerte perseguidor  
de los frailes franciscanos  
ha tomado entre sus manos  
Francisco, su protector,  
y con nunca visto horror  
la cabeza le ha quitado  
para que quede enterado

165

---

<sup>37</sup> Celano, *Vida segunda* 2: LXXXIX 126: "De pronto, suena una cítara de armonía maravillosa, que enhila una melodía finísima. No se veía a nadie, pero el oído percibía por la localización del sonido que el que tañía y cantaba se movía de un lado a otro. Finalmente, arrebatado el espíritu [...], el padre santo, al oír la dulcísima canción, goza de lleno tales delicias, que piensa haber pasado al otro siglo".

<sup>38</sup> *Consideraciones sobre las llagas* V 138: "Dudando un poco el papa Gregorio IX acerca de la llaga del costado derecho de Francisco, según él lo refirió después, se le apareció el santo una noche y, levantando el brazo derecho, descubrió la herida del costado y le pidió una redoma. Habiéndola hecho traer el papa, San Francisco se la mandó poner bajo la herida del costado, y le parecía al papa que realmente se llenaba por completo de sangre mezclada con agua, que brotaba de dicha herida; y desde entonces le desapareció la duda".

el mundo de que Francisco  
 cuida bien el pobre aprisco  
 que Jesús le ha encomendado.<sup>39</sup>

170

[18]

La emulación envidiosa  
 de dos frailes indiscretos  
 acechaba los secretos  
 de la vida portentosa<sup>40</sup>  
 de Francisco, como cosa  
 de más ruido que substancia,<sup>41</sup>  
 cuando vistiendo la estancia  
 de luz la Madre de Dios  
 le derrama a manos dos  
 en Jesús toda la gracia.<sup>42</sup>

175

180

[19]

De Francisco los amores  
 llaman Jesús y María,  
 por celestial legasía,<sup>43</sup>  
 para que pida favores.  
 Éste por los pecadores  
 pide perdón general  
 y concede liberal

185

---

<sup>39</sup> Esta imagen de gusto tremendista, en la que el santo aparece ajusticiando a un enemigo de la orden franciscana, recuerda los castigos truculentos de los romances populares, muy afectos, por cierto, a esos mismos "frailes franciscanos".

<sup>40</sup> "Vida portentosa" es una locución característica de la literatura hagiográfica novohispana. Recuérdese el título de la novela de fray Joaquín Bolaños, fraile del mismo Colegio de Propaganda Fide: *La portentosa vida de la Muerte*.

<sup>41</sup> Humilde expresión familiar que nos recuerda el papel de los chismes o los *rumores* en la vida monástica novohispana.

<sup>42</sup> No he podido documentar este milagro, tal vez a causa de su imprecisión, en ninguna fuente franciscana medieval.

<sup>43</sup> "*Legacia*. La embajada o legado que se envía. [...]. Se toma también por el mismo empleo, oficio o función del legado o embajador" (*Aut.*).

Dios el jubileo afamado<sup>44</sup>  
de Porsiúncula llamado<sup>45</sup>  
por el mundo universal.

190

[20]

Convertido y espantado  
de Egipto el soldán se ve<sup>46</sup>  
cuando de Christo la fe  
Francisco le ha predicado.<sup>47</sup>  
No es mucho se haya mudado  
el lobo en manso cordero<sup>48</sup>  
si es Francisco el misionero  
y el soldán es sabidor  
que desprecia este orador  
la vanidad y el dinero.<sup>49</sup>

195

200

---

<sup>44</sup> "Jubileo. Se llaman por extensión las [...] gracias, indulgencias y perdones que conceden los sumos pontífices" (*Aut.*) y que se celebran con fiestas y solemnidades.

<sup>45</sup> *Porciúncula* fue llamada, por sus humildes dimensiones, la capilla de Santa María de los Ángeles, centro espiritual de la vida y orden franciscana. Celano, *Vida segunda* 1: XII 18: "Escogió para sí y para los suyos una porciuncilla del mundo [...]. Pues no sin presagio divino se había llamado de antiguo *Porciúncula* este lugar que debía caberles en suerte a los que nada querían tener en el mundo".

<sup>46</sup> Egipto se confunde aquí con Babilonia. *Floreillas* XXIV: "Cómo San Francisco fue a convertir al sultán de Babilonia". (*Soldán* es sultán: "título que se daba a algunos príncipes mahometanos, especialmente en Persia y Egipto" (*Aut.*)).

<sup>47</sup> Buenaventura, *Leyenda mayor* IX 8: "«Si dudas en abandonar la ley de Mahoma a cambio de la fe de Cristo, manda encender una gran hoguera y yo entraré en ella junto con tus sacerdotes, para que así conozcas cuál de las dos creencias ha de ser tenida [...] como más segura y santa»".

<sup>48</sup> Buenaventura, *Leyenda mayor* IX 8: "De pronto le salieron al encuentro dos ovejitas, a cuya vista, muy alborozado, dijo el santo a su compañero: «Confía, hermano, en el Señor, porque se cumple en nosotros el dicho evangélico: *He aquí que os envío como ovejas en medio de lobos*». Y, avanzando un poco más, se encontraron con los guardias sarracenos, que se precipitaron sobre ellos como lobos sobre ovejas".

<sup>49</sup> Celano, *Vida primera* 1: XX 57: "[El sultán] intentaba doblegarle a las riquezas del mundo". Buenaventura, *Leyenda mayor* IX 8: "Pero Francisco rehuía todo peso de dinero".

## [21]

Hallábase adolorido  
 de Francisco un bienhechor,  
 penetrado del dolor  
 de su hijo muerto y perdido,  
 205 y aunque lo habían escondido  
 mientras el huésped comía,  
 el santo con alegría  
 pidió manzanas de la arca  
 y, huyendo a su voz la Parca,  
 210 le dio en su niño un buen día.<sup>50</sup>

## [22]

Federico emperador  
 con cruda barbaridad  
 da guerra a la castidad  
 del santo predicador.<sup>51</sup>  
 215 Para probar su candor  
 le introduce a una mujer  
 libre y de buen parecer  
 cuando Francisco, esforzado,  
 del fuego cama ha formado  
 220 para triunfar y vencer.<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> Este milagro recuerda otro sucedido en España, muerto ya San Francisco. Un niño de ocho años, hijo de un bienhechor de los frailes, trepó a un árbol para comer *cerezas* maduras. Cayó del árbol sobre una estaca aguda que le entró por el vientre y le salió por la espalda, matándolo. Llegaban por entonces a la casa dos frailes menores, que fueron recibidos como siempre, ocultando el dolor en que se hallaban. En vez de alimentar a los frailes (como en la décima) trajeron agua y les lavaron los pies, y con el agua lavaron el cadáver que yacía en la recámara. Los frailes desaparecieron. El hijo despertó, resucitado (*Flore-cillas*, "Apéndice" XIX 238).

<sup>51</sup> Federico II, emperador de Alemania, invadió los Estados pontificios dos años después de la muerte de San Francisco, en 1228. Dio guerra a la Cristianidad, y no a la "castidad".

<sup>52</sup> Francisco Monterde describe este cuadro así: "La cortesana lleva, naturalmente, púdico vestido, y un collar de perlas cubre en parte el escote. De pie, junto al lecho encortinado, vuelve la cara hacia el santo, que ha regado los carbones ardientes en el suelo, y, desnudo el torso, se recuesta sobre ellos. Dos

## [23]

Así como el mundo ha visto  
 en Francisco las señales  
 más claras e individuales  
 del redentor Jesucristo,  
 225 así verá el Anticristo  
 a este campeón sin segundo<sup>53</sup>  
 defendiendo a todo el mundo  
 armado de espada en mano  
 y con valor más que humano  
 230 arrojarle en el abismo.<sup>54</sup>

## [24]

Fray Elías con comitiva  
 de frailes se presentó  
 contra la Regla y pidió  
 sentencia definitiva.<sup>55</sup>  
 235 En esto oyó una voz viva

---

caras asoman bajo los cortinajes, para dar testimonio de la escena" (96). Las *Floreциllas* ubican la escena entre sarracenos: "Había allí una mujer muy hermosa de cuerpo, pero sucia de alma, y la desgraciada lo solicitó a pecar. «Acepto», dijo el santo, «vamos a la cama». Y ella lo condujo a una habitación. Pero Francisco le dijo: «Ven conmigo». Y la llevó a una lumbre grandísima que se hacía en la casa y desnudándose con fervor de espíritu se echó al lado de aquella hoguera sobre el abrasado suelo, y luego la invitó a que se despojase y echase también en aquella cama mullida y hermosa" (*Floreциllas* XXIV 45).

<sup>53</sup> Expresión caballerescas y de raigambre popular. "Campeón. El héroe famoso en armas, o los hombres esforzados y más principales de algún ejército, que sobresalen en las acciones más señaladas de la guerra" (*Aut.*):

<sup>54</sup> La pintura muestra la lucha del santo con el Anticristo, armado con la cimitarra de los infieles. La palabra sin rima *abismo* cierra la décima, más cercana a las crónicas barrocas —cuyos relatos más fantaseados eran los preferidos en los conventos novohispanos— que a las antiguas fuentes franciscanas.

<sup>55</sup> *Espejo de perfección* I 1: "Se reunieron con el hermano Elías y le dijeron: «Nos hemos enterado [de] que el hermano Francisco está componiendo una nueva Regla, y tememos que sea tan severa, que no podamos observarla. Queremos, por tanto, que vayas a decirle que no nos queremos obligar a esa Regla. Que la haga para él, no para nosotros»".

del mismo Dios, que decía:  
 “Esta Regla toda es mía  
 y quiero que sea guardada  
 a la LETRA y observada  
 como Francisco decía”.<sup>56</sup>

240

[25]

En un sábado expiró  
 Francisco, y su alma dichosa  
 cual estrella misteriosa  
 luego al cielo se subió.<sup>57</sup>  
 A sus hermanos dejó  
 llenos de pena y dolor,  
 porque presos de su amor  
 quisieran con él morir  
 más gustosos, que vivir  
 sin tan dulce protector.

245

250

[26]

Desmiente el cuerpo sagrado  
 los orrores de la muerte,  
 porque en él sólo se advierte  
 lo que en un cuerpo animado.<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> *Espejo de perfección* I 1: “Y al momento oyeron todos la voz de Cristo, que respondía desde lo alto: «Francisco, en la Regla nada hay tuyo, sino que todo lo que hay en ella es mío; y quiero que la Regla sea observada así: a la letra, a la letra, a la letra; sin glosa, sin glosa, sin glosa»”.

<sup>57</sup> Celano, *Vida primera* 2: VIII 110: “Uno de sus hermanos y discípulos [...] vio cómo el alma de [San Francisco] subía entre muchas aguas derecha al cielo. Era como una estrella, parecida en tamaño a la luna, fúlgida como el sol, llevada en una blanca nubecilla”. “En el cuadro de la muerte de San Francisco, uno de los más graciosos y emotivos, vemos al espíritu del santo, ya desprendido del pálido cuerpo, ascender al cielo devotamente [...]. El espíritu es un Francisquito desnudo, rodeado de un halo de luz, quien a pesar de que vuela lo hace arrodillado” (De la Maza 10).

<sup>58</sup> Celano, *Vida primera* 2: IX 112: “Su rostro era como rostro de ángel, como de quien vive y no de quien está muerto; los demás miembros quedaron blandos y frescos como los de un niño inocente. No se contrajeron los nervios,



- 255                    Él está siempre parado  
 sin arrimo, siempre ermoso,<sup>59</sup>  
 tierno, fresco y oloroso,  
 y con sus llagas aún vivas,  
 todas señas expresibas  
 260                    de un sepulcro el más glorioso.<sup>60</sup>

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aut.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de autoridades*. Ed. facs. 3 vols. Madrid: Gredos, 1963.
- BOLAÑOS, FRAY JOAQUÍN. *La portentosa vida de la Muerte*. Ed. Blanca López de Mariscal. México: El Colegio de México, 1992.
- CELANO, FRAY TOMÁS DE. *Vida primera*. Trad. Francisco Sagüés. En *San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. 140-228.
- —. *Vida segunda*. Trad. Leonardo Celaya. En *San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. 229-359.
- Consideraciones sobre las llagas*. En *Floreccillas de San Francisco de Asís*. 101-138.
- DE LA MAZA, FRANCISCO. "Las pinturas del Museo de Guadalupe de Zacatecas." *Caminos de México* 23 (1956): 8-11.
- Espejo de perfección*. Trad. Enrique Gutiérrez. En *San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. 695-793.
- Floreccillas de San Francisco de Asís*. Introd. Ignacio Montes de Oca. 4ª ed. México: Porrúa, 1985.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, MARÍA CRUZ. "Retórica menor." *Studi Ispanici* (1987-1988). Pisa: Giardini, 1990. 271-291.
- Leyenda de los tres compañeros*. Trad. Enrique Gutiérrez. En *San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. 532-570.

---

como sucede con los cadáveres, ni se endureció la piel; no quedaron rígidos los miembros, sino que, flexibles, permitían cualquier movimiento".

<sup>59</sup> *Arrimo*, es decir: "báculo u otra cosa en que se afianza y estriba el cuerpo para sostenerse por su pesantez" (Aut.).

<sup>60</sup> "En los pliegos de cordel hagiográficos, el coplero trata de condensar todo lo que ha dicho y lo hace [...] relatando los milagros *post-mortem* del santo (siempre los mismos, por otra parte, al contar el maravilloso olor que brota de su cuerpo o su tumba...)" (García de Enterría 282).

- MENDOZA, VICENTE T. *Glosas y décimas de México*. México: FCE, 1957.
- MONTERDE, FRANCISCO. "Pinturas del convento de Guadalupe." *El Hijo Pródigo* 3 (1943): 123-139. [9 láms.]
- SAN BUENAVENTURA. *Leyenda mayor*. Trad. Jesús Larrínaga. En *San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. 380-500.
- San Francisco. Escritos, biografías, documentos*. Ed. José Antonio Guerra. 2ª ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1980.